

DON JUAN

Yo a los palacios subí,
yo a las cabañas bajé,
yo los claustros escalé

Yo no soy de palacios.
No me van los lujos y los fastos
inherentes de la alta alcurnia,
sus ritos, sus fórmulas de cortesía,
sus etiquetas, sus banquetes,
sus formularios de sangre
y demás infamias hereditarias.

Tampoco soy de cabañas,
ni reales, ni metafóricas.
No he tratado nunca ni a un pastor
ni a un borrico. Me mantuve al margen
de cañadas, arroyos y barrios peligrosos.

Y siempre lejos de los claustros
y de sus devotas enclaustradas,
que ni la escalada ni las iglesias
formaron parte de mis aficiones.

Nunca participé de tales hechos,
nunca compartí con ellos mi amargura.
Pero Don Juan, sí he sido, y sí soy.
Soy Don Juan de López y de Carrillo.

Nadie dirá que miento.